



15 de junio de 2025

Solemnidad de la Santísima Trinidad

Año 25 No. 1219

Liturgia de las horas: Todo propio

**"Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu
Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá"
(Cfr. Apoc 1, 9)**





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
JUNIO

Colaborar, con todos los hermanos de la comunidad,
en la construcción de una sociedad justa y gene-
rosa, aportando la experiencia de nuestra fe y las
enseñanzas del Evangelio.

Por ser DOMINGO DE LA SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD,
utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA

Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque ha
tenido misericordia con nosotros.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre
y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Al Padre Dios, que en su Hijo Jesús nos ha mostrado
su compasión y misericordia, supliquemos que derrame
la gracia de su Espíritu Santo para reconocer las faltas
cometidas y pedir perdón. (*Silencio*)

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y el Espíritu santificador, revelaste a los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos

la unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro de los Proverbios 8, 22-31

Esto dice la sabiduría de Dios: “El Señor me poseía desde el principio, antes que sus obras más antiguas.

Quedé establecida desde la eternidad, desde el principio, antes de que la tierra existiera.

Antes de que existieran los abismos y antes de que brotaran los manantiales de las aguas, fui concebida.

Antes de que las montañas y las colinas quedaran asentadas, nací yo.

Cuando aún no había hecho el Señor la tierra ni los campos ni el primer polvo del universo, cuando él afianzaba los cielos, ahí estaba yo.

Cuando ceñía con el horizonte la faz del abismo, cuando colgaba las nubes en lo alto, cuando hacía brotar las fuentes del océano, cuando fijó al mar sus límites y mandó a las aguas que no los traspasaran, cuando establecía los cimientos de la tierra, yo estaba junto a él como arquitecto de sus obras, yo era su encanto cotidiano; todo el tiempo me recreaba en su presencia, jugando con el orbe de la tierra y mis delicias eran estar con los hijos de los hombres”. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 8

R. ¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos, la luna y las estrellas, que has creado, me pregunto: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? **R.**

Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo sus pies. **R.**

Pusiste a su servicio los rebaños y las manadas, todos los animales salvajes, las aves del cielo y los peces del mar, que recorren los caminos de las aguas. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 5, 1-5

Hermanos: Ya que hemos sido justificados por la fe, mantengámonos en paz con Dios, por mediación de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido, con la fe, la entrada al mundo de la gracia, en el cual nos encontramos; por él, podemos gloriarnos de tener la esperanza de participar en la gloria de Dios.

Más aún, nos gloriamos hasta de los sufrimientos, pues sabemos que el sufrimiento engendra la paciencia, la paciencia engendra la virtud sólida, la virtud sólida engendra la esperanza, y la esperanza no defrauda, porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá (Cfr. Ap 1,8).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 16, 12-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Aún tengo muchas cosas que decirles, pero todavía no las pueden comprender. Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los irá guiando hasta la verdad plena, porque no hablará por su cuenta, sino que dirá lo que haya oído y les anunciará las cosas que van a suceder. Él me glorificará, porque primero recibirá de mí lo que les vaya comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que tomará de lo mío y se lo comunicará a ustedes”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Con plena confianza en el amor del Padre, manifestado en su Hijo amado, presentemos las intenciones de nuestra Asamblea dominical, pidiendo al Espíritu Santo que nos asista con sus sagrados dones. Respondemos:

R. Te lo pedimos, Señor.

Para que la misericordia del Padre Dios nos ayude a tener compasión con los hermanos necesitados de la comunidad, promoviendo su dignidad y valor ante el mundo. **Oremos.**

Para que la gracia redentora de Cristo nos convierta de los pecados y faltas cometidas, transformando nuestro ser en un instrumento de paz y caridad con los demás. **Oremos.**

Para que la luz del Espíritu Santo nos guíe como peregrinos de esperanza, sirviendo con alegría y entusiasmo a las personas que Dios pone en el camino de la vida. **Oremos.**

Para que nuestra celebración Eucarística sea para la gloria de Dios y la salvación de toda la humanidad, compartiendo con fe las maravillas del Evangelio y la grandeza del Reino de los cielos. **Oremos.**

Gracias, Padre Dios, por escuchar las súplicas de tus hijos, concédenos seguir las inspiraciones divinas que iluminan nuestra mente y corazón con la gracia del Espíritu Santo. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor, estos dones que te presentamos y transfórmanos por ellos en una continua oblación a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Gal 4, 6**

Porque ustedes son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Abbá, Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su unidad indivisible, nos aprovechen, Señor, Dios nuestro, para la salvación del cuerpo y el alma. Por Jesucristo, nuestro Señor

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que la paz del Señor, que sobrepasa todo anhelo y esfuerzo humano, custodie su corazón y su inteligencia en el amor y conocimiento del Padre Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Glorifiquen a Dios con su vida, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que perseveren en la fe, en la esperanza y en el amor, que Dios ha infundido en sus corazones por el Espíritu Santo que les ha sido dado, para que unan al pueblo con Cristo, por los lazos indisolubles del Espíritu, a través de los sacramentos, haciendo discípulos a todos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y, a través de la predicación, crean en la divinidad trinitaria: tres personas distintas, un solo Dios verdadero, que santifica, que salva y que da vida eterna.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Así como el Dios «amante de la vida» había confortado al pueblo de Israel en medio de los peligros, hoy Jesús, el Hijo de Dios, anuncia a cuantos se sienten amenazados y descalificados, que sus vidas también son un bien al cual el amor del Padre da sentido y valor.

«Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia a los pobres la Buena Nueva» (Lc 7, 22). Con estas palabras del profeta Isaías, Jesús presenta el significado de su propia misión. Quienes sufren a causa de una existencia de algún modo «disminuida», escuchan de él la buena nueva: Dios se interesa por ellos, y tienen la certeza de que también su vida es un don celosamente custodiado en las manos del Padre. Los pobres, enfermos y marginados encuentran en su palabra y en sus gestos la revelación del gran valor que tiene su vida y del fundamento de sus esperanzas de salvación.

¿Cuáles gestos de salvación y esperanza puedes hacer para compartir la misión de Jesús de transmitir el amor del Padre a los pobres, enfermos o marginados?

Pronto tendremos el Segundo Encuentro Arquidiocesano de Vida, si oyes en tu corazón el llamado a ser un apóstol de la vida, búscanos en Facebook: davidatoluca o instagram: dimensiondelavida

Solemnidad de la Santísima Trinidad

Pbro. Jonás Jaime Pedraza

La Santísima Trinidad es el único y supremo Principio de todo cuanto existe, lo visible y lo invisible. Y si Dios es Amor de Personas, antes del tiempo, en el tiempo y en la conclusión del tiempo, el Amor de Personas distintas, seguirá prevaleciendo después del tiempo, por los siglos de los siglos, esa es nuestra Patria definitiva, la comunión plena con Dios Uno y Trino. La Familia divina es el origen y fin de la familia humana, tras la caída de los hombres en el pecado (Rm 3,23) el Padre envió a su Hijo y al Espíritu Santo al mundo (Gal 4,4-6) para llevar a cabo la obra de restauración y salvación de todo el género humano, y en la identidad y misión católica de su Iglesia, lleguemos a ser “La familia humana vivificada y unida por el mismo Espíritu”. (Jn 17,21).

Celebrar y confesar el misterio de tres Personas divinas, nos permite percibir la grandeza y los urgentes desafíos que hoy afrontamos como familia humana, en cuanto habitantes de una rica y bella casa común, pero dilapidada por despiadados intereses económicos. El fundamento de un intercambio justo de bienes y servicios entre los pueblos, no es la ganancia económica, sino el hecho de ser miembros de la única y misma familia humana, en la cual, la diversidad de lenguas, modos de interacción, expresión y realización, constituyen la posibilidad de una riqueza mayor, si en el intercambio se atendiera el esplendor de la dignidad humana y el espacio que corresponde habitar a la pequeña o gran familia.

Providencialmente, cada pueblo tiene, por su posición única en el planeta, un maravilloso potencial para el intercambio, pero, ¿todas las naciones gozan de un espacio de tierra según la necesidad de sus habitantes? Y dentro de esa tierra ¿se observan relaciones justas? Proclamar que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo, indica promover la fraternidad universal por ser Creador y Padre; implica, en todos los hijos de Dios por el Bautismo, asumir la vida de Cristo, para fermentar en todos los ambientes y culturas ese modo de amar y servir, como Cristo nos enseñó, y el desarrollo de una vida santa por la creciente docilidad al Espíritu Santo.

Trabajar por la unidad de todos los pueblos, respetando su diversidad, en un programa global de intercambio para una vida justa. Esmerándonos por purificar aquellas actitudes nocivas o amenazantes para el bien de la humanidad.

En este sentido, la Iglesia que tiene su origen en la Santísima Trinidad, no puede dejar de orar y trabajar por la unidad y fraternidad entre todos los pueblos, seguir capacitando a sus hijos para la misión en su pequeño entorno, y seguir fomentando las obras misionales en el resto del mundo, con la finalidad de que Dios, sea todo en todos. (1 Cor 15,28).

El modo como el Padre está en el Hijo, el Hijo en el Padre, y ambos son lo que son en el Espíritu Santo, se le llama “inhabitación intra-trinitaria” es decir, cómo las Personas divinas se inhabitan mutuamente. Esto quiere decir, que la persona humana, es el ser que ha sido creado para ser inhabitado por Dios -Trino. Persona humana, es el ser-comunidad, es el individuo que solamente puede llegar a ser plenamente en la comunión de personas.

SER PAPÁ ES UNA BENDICIÓN

La paternidad puede ser una difícil y exigente experiencia, pero una de las cosas más plenas y compensadoras que podamos llegar a hacer.

Uno de los roles más importantes de padres hacia hijos es enseñarles la Palabra de Dios y modelar un comportamiento basado en los valores morales y espirituales.

Aunque nuestros hijos aprendan mucho a través de la enseñanza directa, ellos aprenden más observándonos. Esto significa que debemos ser muy cuidadosos en todo lo que hacemos.

Los padres deben realizar un liderazgo amoroso y lleno de ternura, para que los hijos puedan, a su vez, tener un comportamiento según la Palabra, respetando a la autoridad de sus padres, pero exigiendo sus derechos como niñas y niños. "Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres", (Lc. 2:52). Asimismo, debe crecer cada niño en este mundo. Es un derecho del niño recibir el cuidado y la formación de sus padres, la sociedad y la iglesia, para adquirir ese desarrollo integral.

Algunos de los compromisos de los padres son: Dar ejemplo a los hijos, un testimonio de vida coherente en la familia y en la sociedad; proveer para el presente y el futuro de los hijos; enseñarles a obedecer a Dios; educarlos a partir de principios y valores; orar por los hijos.

Dios, dale a los papás un corazón como el Tuyo, fuerte y tierno, sabio y compasivo.

ORACIÓN POR LOS PAPÁS

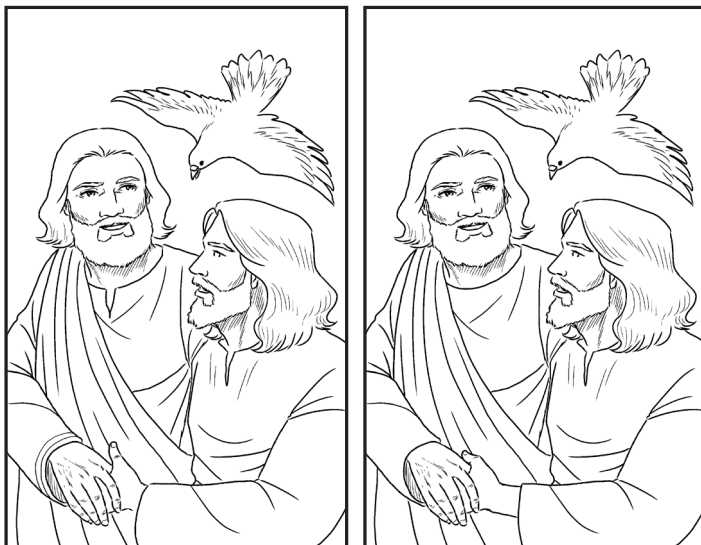
Padre eterno,
de quien procede
toda paternidad:
Ponemos
en tus manos amorosas
a los papás.
Cólmalos de tu amor
y bendiciones.
Dales un corazón
como el tuyo
fuerte y tierno, sabio
y compasivo,
capaz de reír
y de llorar,
que no tema mostrar vulnerabilidad.
A los papás
que tienen que criar solos
a sus hijos,
a los que están lejos
de su familia,
a los migrantes, presos, damnificados,
perseguidos, refugiados,
sostenlos, socórrelos, acompáñalos.
A los papás enfermos, ancianos, maltratados,
abandonados,
que pasan necesidad,
que sufren por un hijo
en problemas,
por haberlo perdido,
por vivir en soledad,
abrázalos, consuélalos, acompáñalos.
A los papás difuntos tómales en cuenta
el bien que hicieron,
perdónales sus faltas y recíbelos en el cielo.
Amén.





Aby
la abejita mensajera

Creemos en un solo Dios verdadero en tres personas distintas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Este es un misterio de fe que la Biblia nos revela a través de las diferentes manifestaciones de cada persona en la historia de salvación y el Espíritu es quien ilumina al bautizado compartiendo estas verdades. Encuentra las cinco diferencias en la imagen de la derecha y colorea las ilustraciones.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com